



2 — EL MERCURIO — Miércoles 8 de Julio de 1970

SANTÍGO.

673692

Florit: Zarabanda en Pomaire

Un poeta del Mediterráneo —más bienos que de Palma de Mallorca, isla de ensueño que alentó ideas de belleza en Chopin, Jorge Sand y Rubén Darío— nos ofrece hoy un manzón de sonetos dedicados a Pomaire. Juan Florit, que nos dio la nostalgia de su isla en un libro de poemas que lleva por título palabras semejantes, celle el mismo con generosa ironía su pasaporte de chileno, pues de sus sencillas vidas de existencia lleva sencilla en Chile, donde arrancó el trío de su vida: sombra de mujer, de hijos y nietos. Su contribución a la poesía chilena se encuentra como en un punto de extrañas encrucijadas populares; un libro que se titula "Zarabanda en Pomaire" y que contiene siete sonetos en los que compone un gracioso y una agilidad insuperables. Los personajes de este esbozo de picardecos vistazos son el Malul, la Quintrala y Pedro Urdevalas, acompañados de las tracielenses brujas que la imaginación popular pone en vuelo sobre las tejas, en noches lunares, montadas en sus escuasas y en competencia con esos gatos negros de ojos calabélicos y fosforescentes.

Florit ha querido recoger el espíritu, la esencia de Pomaire, y sabe él que toda las civilizaciones tienen en la alfarería su primera clave de estética. El león, la sirga, el gato, el escarabajo, tuvieron caracteres de simbolo. La aldea, afanada ahora porque guarda tradición, mientras el progreso lo arrasra y hunde todo con desprecio del pasado, parece

estábara por sus calles dormidas y por el zafán de una industria que se hace en silencio, sin ruido y casi sin medida del tiempo.

El poeta Mallorquino-chileno, o viceversa si se quiere, ha advertido que esa soledad y ese silencio requieren algo más, y es por ello que ha despertado un mundo de brujas y brujas en zarabanda. Brujas sencillos, en su valor esotérico, que preparan recetas diabólicas en los que no faltan pelos de colas de quítre, junto a la sal y el orujo.

La zarabanda de Juan Florit es donosa, plácida, abilonísmica en sus giros. Las brujas se divierten al son de vívidas y guitarris y beben el bálsam manto de las parnasativas. No son trágicas, obstinadas y funambulísticas como las fénixes Nocturnas de Walpurgis, que exigen el fanto de Goethe. Se limitan a hacerle bromas al Malul, ese diablo chileno que viste de poncho y que cuando huele deja olor de aguife y rumor de espuelas...

Florit canta también a la alfarería, que es llana noble de la tierra, y a los jerezílicos de unas leyendas que son como perfumes especiales brotados en bellas autoras y ampollosas cimbarcas. Sus brujas en zarabanda no horripilan. Viene a tocar un tapiz de pintoresco misterio sobre ese Pomaire que vive en silencio y soledad, pero que desde ahora puede sonar en poesía.

Edgardo Garrido Merino

Florit: zarabanda en Pomaire [artículo] Edgardo Garrido Merino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garrido Merino, Edgardo, 1888-1976

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Florit: zarabanda en Pomaire [artículo] Edgardo Garrido Merino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile